

El conflicto entre

3/21/15 25

EL conflicto humano es necesario y fecundo, pues el hombre es dividido. Pero por honda que sea esta desunión interna, queda no menos verdadero el hecho que el hombre es unidad, y que el conflicto entre espíritu y vida, en consecuencia extrema, termina en la ruina de ambos. La persona humana es inseparablemente vida y espíritu. Cada decisión brutal en favor del uno o del otro es inhumano...

"El espíritu de Dios flotaba sobre las aguas". El espíritu del hombre se ve llevado por las aguas de la vitalidad. Si éstas se desbordan, entonces la barca del espíritu corre peligro de ser arrebatada y hecha trizas, y este peligro justifica la vida ascética que, en verdad, no tiene otro sentido que de hacer navegables para el espíritu las aguas de la vitalidad. Tomamos la palabra "ascética" en el concepto más amplio de un control severo de la sensualidad por la parte espiritual. En este sentido se puede afirmar que todas las grandes formas de civilización humana descansan sobre un fundamento ascético.

Una cosa, empero, es encauzar la marea, otra desaguarla. Ascética, que por insuficiencia mental o rutina, se pone como fin absoluto y se convierte en odio contra la vida, produce el ago-